

La investigación como herramienta de mejora en la calidad educativa universitaria

Research as a tool for improving university educational quality

Colón Gilberto Martínez Rehpani

colon.martinez@cu.ucsg.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-7550-4508>

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.
Guayaquil, Ecuador

María Auxiliadora Calero Zea

maria.caleroz@ug.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-8959-4391>

Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador

Marcela María Veloz Escudero

marcela.veloze@ug.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0003-7005-7985>

Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador

María Alejandra Posligua Chica

maria.posliguach@ug.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0008-7118-8406>

Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador

Artículo recibido 02 de mayo de 2025 /Arbitrado 04 de junio de 2025 /Aceptado 29 de julio 2025 /Publicado 30 de septiembre de 2025

<https://doi.org/10.62319/simonrodriguez.v.5i10.52>

RESUMEN

La educación superior enfrenta crecientes demandas de mejoramiento continuo de la calidad educativa en un contexto global marcado por transformaciones aceleradas. El objetivo del presente estudio es analizar cómo la investigación científica funciona como herramienta de mejora de la calidad educativa universitaria. Mediante un diseño mixto que combina revisión sistemática de literatura y análisis comparativo de experiencias internacionales, se consultaron cuatro bases de datos académicas (Web of Science, Scopus, ERIC y SciELO), identificándose inicialmente 127 registros. Tras un proceso de revisión, se incluyeron 20 fuentes académicas. Los resultados revelan que la integración efectiva de investigación y docencia mejora significativamente los entornos de aprendizaje, aunque su implementación enfrenta tensiones estructurales derivadas de sistemas de evaluación institucional desequilibrados. Se identifican modelos exitosos de aseguramiento de calidad en Europa y Asia, contrastando con las limitaciones estructurales que enfrenta Latinoamérica. El estudio concluye que la investigación científica constituye un pilar esencial para la calidad educativa cuando se integra de manera sistemática en las prácticas pedagógicas y se sustenta en políticas institucionales coherentes.

ABSTRACT

Higher education faces growing demands for continuous improvement of educational quality in a global context marked by accelerated transformation. The objective of this study is to analyze how scientific research functions as a tool for improving the quality of university education. Using a mixed-method design that combines a systematic literature review and a comparative analysis of international experiences, four academic databases (Web of Science, Scopus, ERIC, and SciELO) were consulted, initially identifying 127 records. After a review process, 20 academic sources were included. The results reveal that the effective integration of research and teaching significantly improves learning environments, although its implementation faces structural tensions derived from unbalanced institutional evaluation systems. Successful quality assurance models are identified in Europe and Asia, contrasting with the structural limitations faced in Latin America. The study concludes that scientific research constitutes an essential pillar for educational quality when it is systematically integrated into pedagogical practices and supported by coherent institutional policies.

Palabras clave:

Calidad de la educación; Enseñanza; Investigación; Innovación educacional; Universidad

Keywords:

Educational quality; Teaching; Research; Educational Innovation; University.

INTRODUCCIÓN

La educación superior del siglo XXI enfrenta desafíos sin precedentes derivados de la globalización, la aceleración tecnológica, las transformaciones demográficas y las crecientes demandas sociales de rendición de cuentas. En este contexto, la calidad educativa se ha convertido en un imperativo estratégico para las instituciones universitarias que aspiran a formar profesionales competentes y contribuir al desarrollo sostenible de sus sociedades (Kohoutek et al., 2025). Sin embargo, la conceptualización y operacionalización de la “calidad” en educación superior continua siendo un debate dinámico donde convergen múltiples perspectivas y tensiones.

A nivel internacional, diversas regiones han desarrollado sistemas sofisticados de aseguramiento de calidad. Por ejemplo, Europa, a través del Proceso de Bolonia y el Espacio Europeo de Educación Superior (EHEA), ha promovido la convergencia de estándares mediante los European Standards and Guidelines (ESG), aunque estudios recientes demuestran que la convergencia real permanece limitada incluso entre países geográficamente próximos (Kohoutek et al., 2025). En el caso de Asia, la ASEAN University Network ha implementado programas regionales de aseguramiento de calidad que integran 288 universidades en redes de colaboración académica, enfatizando la construcción de sistemas internos de QA (ASEAN University Network, 2024). Norteamérica, por su parte, ha desarrollado marcos conceptuales como las High-Impact Practices (HIPs) que vinculan explícitamente la investigación con el aprendizaje experiencial para mejorar resultados educativos (Association of American Colleges & Universities, 2024).

En contraste, Latinoamérica enfrenta desafíos estructurales particulares. UNESCO-IESALC y AECID (2023) identifican problemáticas críticas en integridad académica, falta de claridad en políticas institucionales sobre citación, y formación deficiente en escritura científica. Burga y Tello (2024) documentan que la región sufre de inversión económica insuficiente, infraestructura limitada y baja cultura de divulgación científica. Estos déficits adquieren mayor relevancia al considerar que la investigación científica se reconoce como crucial para la formación docente y el mejoramiento de la calidad educativa.

En el centro de este debate sobre calidad educativa se encuentra el denominado “nexo investigación-enseñanza” (research-teaching nexus), conceptualizado como la relación bidireccional entre actividades de investigación y prácticas docentes. Hassaniyan (2024) argumenta que la integración de investigación en enseñanza mejora el entorno de aprendizaje y se considera medida clave de calidad educativa. Sin embargo, esta relación dista de ser simple o unidireccional. Coccorese et al. (2024), mediante un estudio en Italia, encuentran una correlación positiva entre productividad investigativa y claridad docente, pero simultáneamente identifican una correlación negativa entre publicaciones de muy alta calidad y evaluaciones estudiantiles de enseñanza. Esta paradoja sugiere que la excelencia en investigación no garantiza automáticamente excelencia en docencia, y que la forma en que se integra la investigación en la práctica pedagógica resulta determinante.

Desde una perspectiva conceptual, Himanka (2024) propone el modelo “Terele” que distingue tres niveles de conexión entre enseñanza, investigación y aprendizaje: el nivel básico donde la enseñanza transmite resultados de investigación existentes, un nivel intermedio donde el profesorado integra métodos investigativos en la enseñanza, y un nivel avanzado donde estudiantes participan activamente en procesos de investigación auténticos. Este marco permite comprender las múltiples formas en que investigación y docencia pueden relacionarse.

En cuanto a la percepción estudiantil, la evidencia empírica sobre la percepción estudiantil del nexo investigación-enseñanza presenta matices relevantes. Sacre et al. (2023), en un estudio realizado en Líbano con estudiantes universitarios, reportan que los instructores activos en investigación fueron percibidos 17%

mejor que sus contrapartes sin actividad investigativa. El conocimiento y la actitud hacia la investigación se relacionaron positivamente con la percepción de integración investigativa en la enseñanza. Este hallazgo sugiere que, cuando se implementa adecuadamente, la investigación sí enriquece la experiencia educativa desde la perspectiva estudiantil.

Complementariamente, Macheridis et al. (2024) aportan evidencia adicional desde el contexto sueco, documentando que la percepción del nexo investigación-enseñanza varía significativamente según la disciplina académica y el año de estudio. Mediante entrevistas con 48 estudiantes, identifican que estudiantes de ciencias naturales perciben conexiones más claras entre investigación y enseñanza que estudiantes de ciencias sociales, y que esta percepción se intensifica conforme avanzan en sus programas de estudio.

No obstante, la implementación efectiva del nexo investigación-enseñanza enfrenta barreras institucionales significativas. Wang et al. (2024) documentan que en China el sistema de evaluación institucional prioriza marcadamente la investigación sobre la enseñanza (importancia 4.63 versus 3.47 en escala de valoración), con efectos negativos en la calidad de la educación superior. Este desequilibrio estructural ilustra cómo sistemas de incentivos mal diseñados pueden socavar la calidad educativa al desvincular las funciones sustantivas de la universidad. Curiosamente, el mismo estudio identifica que el sentido de pertenencia institucional puede mitigar estos efectos negativos, sugiriendo que factores organizacionales y culturales modulan el impacto de las políticas de evaluación.

Otro ámbito problemático identificado en la literatura es la brecha entre competencias investigadoras declaradas en los currículos y la experiencia real de los estudiantes. Gros et al. (2020), en un estudio realizado en España, encuentran una brecha significativa entre las competencias investigadoras estipuladas en los planes de estudio y la experiencia real de los estudiantes, identificando que el Trabajo Final de Grado (TFG) constituye frecuentemente el único momento donde los estudiantes desarrollan trabajo investigativo auténtico. Esta desconexión curricular representa una oportunidad perdida para cultivar el pensamiento crítico y las habilidades de indagación sistemática a lo largo de la formación universitaria.

Frente a estos desafíos, han emergido respuestas institucionales innovadoras. Potter et al. (2025) documentan la expansión de posiciones académicas Teaching-Focused Faculty (TTFF) en universidades canadienses, presentes en 50% de las instituciones estudiadas. Estas posiciones, donde la enseñanza constituye la actividad primordial, representan una evolución en la carrera académica más allá del modelo tradicional investigador-docente, reconociendo que la excelencia pedagógica constituye una contribución valiosa en sí misma. El lenguaje contractual de estas posiciones abarca cada vez más trabajo académico fuera del aula con impacto directo en enseñanza-aprendizaje, incluyendo desarrollo curricular, innovación pedagógica y Scholarship of Teaching and Learning (SoTL).

En este marco, el Scholarship of Teaching and Learning (SoTL) emerge precisamente como una metodología que articula investigación y enseñanza de manera sinérgica. Jerez et al. (2025) documentan la expansión del SoTL en América Latina, analizando cómo esta perspectiva transforma la enseñanza y el aprendizaje en contextos culturales latinoamericanos. El SoTL se caracteriza por la formulación de preguntas sobre el aprendizaje estudiantil, recolección y análisis de evidencia, reflexión pública sobre los resultados, y aplicación de hallazgos para mejorar la práctica. Este enfoque convierte a los docentes en investigadores de su propia práctica, promoviendo una cultura de mejora continua basada en evidencia.

De manera complementaria, la investigación-acción ha demostrado ser una metodología poderosa para el desarrollo profesional docente y el mejoramiento de la calidad educativa, mejorando prácticas docentes, aumentando autoestima y confianza profesional, y fomentando trabajo colegiado. No obstante, su implementación exitosa requiere condiciones críticas: cultura investigativa respetuosa, voluntariedad en la participación, y colaboración sostenida en el tiempo.

En el contexto de la creciente digitalización, la educación basada en datos (data-driven education) representa una frontera emergente que vincula investigación, tecnología y calidad educativa. El National Institute for Educational Policy Research de Japón (2024) reporta iniciativas como el Centro de Ciencia de Datos Educativos (establecido en 2021) y sistemas de evaluación con computer-based testing (CBT) que permiten análisis sofisticados del aprendizaje estudiantil. Estas herramientas generan oportunidades para personalizar el aprendizaje y fundamentar decisiones pedagógicas en evidencia empírica, aunque plantean desafíos éticos sobre privacidad de datos y requieren alfabetización digital docente.

Por otro lado, la evaluación de la calidad de la enseñanza constituye otro componente crítico del ecosistema de calidad educativa. Zhao et al. (2022) analizan la evaluación estudiantil de la enseñanza (Student Evaluation of Teaching, SET), identificando que, aunque es un método común, presenta problemas prácticos significativos: funciones alienadas, sistemas de indicadores poco científicos y uso irrazonable de resultados. Esto subraya la necesidad de sistemas de evaluación más holísticos y contextualizados que capturen la complejidad de la excelencia docente.

Desde una perspectiva de gestión de calidad, Clemons y Jance (2024) proponen un modelo de siete dimensiones para evaluar la calidad del servicio en educación superior: completitud, accesibilidad y conveniencia, confiabilidad, capacidad de respuesta, tangibles, empatía y seguridad. Su análisis revela que mejoras en ‘completitud’ (26.3%) y ‘accesibilidad y conveniencia’ (35%) tienen mayor impacto en satisfacción estudiantil, sugiriendo que la calidad educativa trasciende el desempeño docente individual para abarcar dimensiones organizacionales y de servicio.

En este sentido, la relevancia de esta investigación se fundamenta en tres ejes principales. Primero, existe una necesidad teórica de sintetizar el conocimiento fragmentado sobre el nexo investigación-enseñanza y su impacto en la calidad educativa, particularmente considerando las tensiones y paradojas identificadas en la literatura reciente. Segundo, desde una perspectiva práctica, las instituciones universitarias requieren orientación basada en evidencia para diseñar políticas y prácticas que integren efectivamente la investigación como estrategia de mejoramiento de calidad. Tercero, desde una perspectiva regional, Latinoamérica enfrenta desafíos específicos que demandan atención académica y soluciones contextualizadas.

En línea con estas consideraciones, la European University Association (2023) enfatiza que el aseguramiento de calidad debe evolucionar para abordar valores académicos fundamentales, evaluar sostenibilidad y responsabilidad social, y responder a desafíos emergentes como la inteligencia artificial y la digitalización. Huang et al. (2025) documentan cómo Japón y Corea del Sur enfrentan declives demográficos (población de 18 años caerá bajo 1 millón en Japón para 2031) mediante estrategias que incluyen diversificación de ingresos, programas en inglés e integración de inteligencia artificial. Estos ejemplos ilustran que la calidad educativa debe considerarse en contextos dinámicos marcados por transformaciones globales.

En atención a lo anterior, el objetivo del presente estudio es analizar cómo la investigación científica funciona como herramienta de mejora de la calidad educativa universitaria, identificando modelos exitosos de integración investigación-enseñanza, barreras estructurales para su implementación, y estrategias institucionales que promueven sinergias entre ambas funciones. Específicamente, este estudio busca caracterizar el estado del arte sobre el nexo investigación-enseñanza y su relación con calidad educativa, identificar experiencias internacionales exitosas de integración investigación-docencia, analizar barreras institucionales y estructurales que dificultan esta integración, y (4) proponer lineamientos para fortalecer la investigación como estrategia de mejoramiento de calidad en instituciones universitarias latinoamericanas.

METODOLOGÍA

La investigación adoptó un diseño de métodos mixtos secuencial explicativo, combinando análisis documental sistemático con análisis comparativo de experiencias internacionales. Este enfoque permitió mapear rigurosamente el campo de estudio y profundizar en los mecanismos contextuales que explican el éxito o fracaso de iniciativas específicas. El estudio se enmarca en un paradigma post-positivista con orientación pragmática, y se clasifica como descriptivo-analítico con alcance explicativo, al buscar no solo caracterizar el fenómeno del nexo investigación-enseñanza, sino comprender cómo la investigación contribuye al mejoramiento de la calidad educativa.

La población estuvo constituida por producción científica internacional publicada entre 2018 y 2025 sobre investigación educativa, calidad universitaria, nexo investigación-enseñanza, aseguramiento de calidad y desarrollo docente. La muestra final incluyó veinte fuentes académicas seleccionadas mediante muestreo intencional criterial, priorizando publicaciones indexadas, informes de organismos reconocidos, disponibilidad de DOI o URL verificable, relevancia temática, diversidad geográfica y revisión por pares. Se excluyeron trabajos sin datos bibliográficos completos, fuentes predatorias y documentos sin verificación académica. La distribución geográfica fue: Latinoamérica (tres fuentes), Europa (cinco), Asia (cinco), Norteamérica (dos) y estudios globales (cinco).

La identificación y selección de fuentes se realizó siguiendo el protocolo PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), adaptado para estudios de revisión documental en educación superior. Este protocolo permitió garantizar transparencia, trazabilidad y rigor en cada etapa del proceso. Se emplearon tres instrumentos principales: un protocolo de revisión sistemática con estrategias de búsqueda en Web of Science, Scopus, ERIC y SciELO; una matriz de análisis documental para extraer datos bibliográficos, metodológicos y sustantivos; y una matriz comparativa para analizar sistemas internacionales de aseguramiento de calidad. El proceso completo se resume en la Figura 1.

La búsqueda sistemática se realizó entre septiembre y octubre de 2025 en las cuatro bases de datos mencionadas, seleccionadas por su cobertura disciplinaria y relevancia en el ámbito de la educación superior. Se utilizaron ecuaciones booleanas en inglés y español para capturar la intersección entre investigación educativa, calidad universitaria y nexo investigación-docencia. Las combinaciones incluyeron términos como “research-teaching nexus”, “educational quality”, “higher education quality assurance”, “scholarship of teaching and learning”, “teaching excellence”, “research-led education”, “investigación educativa”, “calidad universitaria”, “nexo investigación-docencia” y “aseguramiento de calidad”. Se aplicaron filtros por tipo de documento (artículos revisados por pares e informes institucionales), idioma (inglés y español), disponibilidad de texto completo y rango temporal (2018–2025), con énfasis en el periodo 2020–2025.

Los resultados de búsqueda fueron: Web of Science (38 registros), Scopus (45), ERIC (28) y SciELO (16), totalizando 127 registros. Se realizó deduplicación con Zotero para eliminar duplicados entre bases. El cribado se desarrolló en dos etapas. En la primera, dos investigadores revisaron títulos y resúmenes aplicando criterios de inclusión y exclusión, descartando 78 registros por falta de relevancia temática, duplicados no detectados automáticamente, ausencia de revisión por pares o idioma incompatible. En la segunda etapa, se revisaron los textos completos de los 49 documentos restantes, excluyendo 29 por falta de datos bibliográficos, problemas de accesibilidad, baja calidad metodológica o enfoque exclusivamente teórico. La selección final incluyó veinte estudios que cumplían todos los criterios establecidos.

La extracción de datos se realizó mediante matriz estructurada, seguida de análisis temático inductivo-deductivo que permitió organizar los hallazgos en seis categorías: nexo investigación-enseñanza, evaluación de calidad educativa, metodologías de mejora, sistemas de aseguramiento, desarrollo docente y contexto

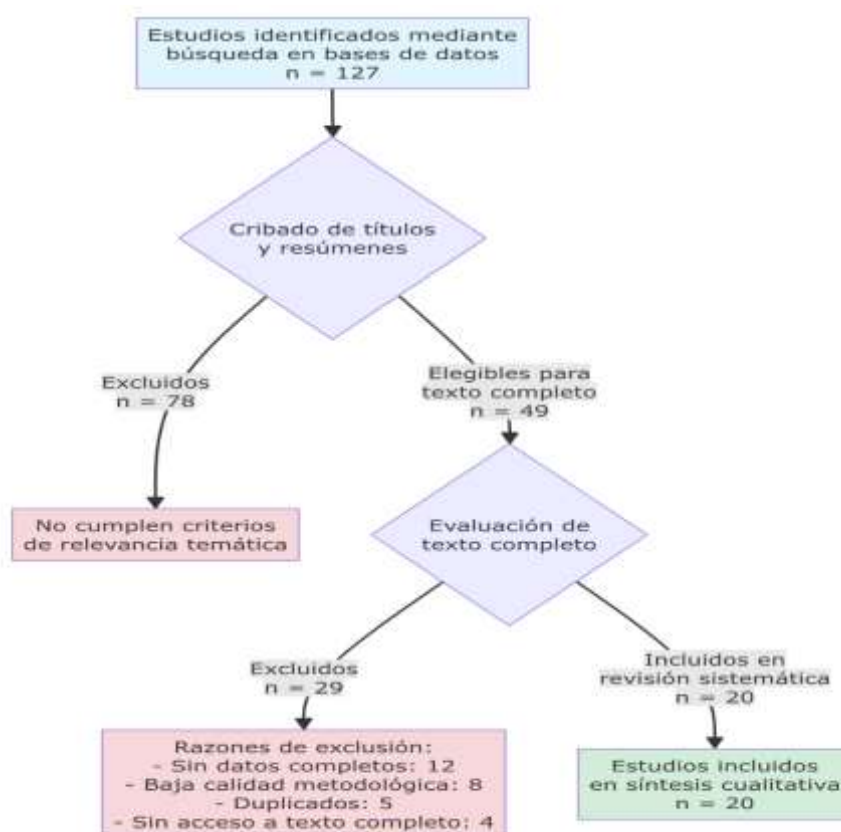
latinoamericano. Posteriormente, se aplicó análisis comparativo de experiencias internacionales, identificando convergencias, divergencias y lecciones transferibles.

El análisis combinó técnicas cualitativas y cuantitativas descriptivas. Se utilizó codificación temática asistida por Atlas.ti para organizar conceptos clave, modelos teóricos y hallazgos empíricos. El análisis cuantitativo incluyó frecuencias de temas, regiones representadas, tipos de investigación y metodologías empleadas.

Para garantizar el rigor metodológico se aplicaron criterios de credibilidad, transferibilidad, dependabilidad y confirmabilidad, mediante triangulación de fuentes, descripción densa de hallazgos, documentación detallada del proceso y trazabilidad interpretativa.

La investigación se desarrolló respetando principios éticos fundamentales de investigación académica: integridad científica, respeto a la propiedad intelectual mediante citación rigurosa, y transparencia metodológica. Todas las fuentes fueron citadas apropiadamente según normas APA 7ma edición. Al tratarse de análisis documental de fuentes públicas, no se requirió consentimiento informado de participantes humanos.

Figura 1. Diagrama de flujo del proceso de selección de estudios



RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El análisis sistemático de 20 fuentes académicas sobre investigación y calidad educativa universitaria revela hallazgos sustantivos organizados en seis dimensiones principales: características del nexo investigación-enseñanza, impacto en calidad educativa, barreras estructurales, modelos institucionales exitosos, contexto regional latinoamericano, y tendencias emergentes.

Tabla 1. Caracterización de los estudios incluidos en la revisión sistemática (n=20)

Nº	Autor(es)	Año	País/Región	Tipo de Estudio	Metodología	Hallazgos Principales
1	ASEAN University Network	2024	Asia (ASEAN)	Informe institucional	Análisis documental	288 universidades en red de QA regional
2	AACyU	s.f.	EE.UU.	Marco conceptual	Revisión teórica	HIPs mejoran tasas de graduación 15%
3	Burga Guevara y Tello Sánchez	2024	Latinoamérica	Revisión sistemática	Análisis documental	Inversión insuficiente limita investigación
4	Clemons y Jance	2024	EE.UU.	Estudio cuantitativo	Encuesta (n=520)	Complejidad impacta 26.3% en satisfacción
5	Coccorese et al.	2024	Italia	Estudio correlacional	Análisis cuantitativo	Correlación positiva investigación-docencia
6	European University Association	2023	Europa	Mapeo regional	Análisis comparativo	Convergencia limitada en QA Europa
7	Gros et al.	2020	España	Estudio mixto	Encuesta + entrevistas	Brecha currículo-experiencia investigativa
8	Hassaniyan	2024	Global	Revisión teórica	Análisis conceptual	Investigación mejora entorno aprendizaje
9	Himanka	2024	Global	Modelización teórica	Desarrollo modelo Terele	Distingue niveles conexión enseñanza-investigación
10	Huang et al.	2025	Japón/Corea	Estudio comparado	Análisis políticas	IA y diversificación ante declive demográfico
11	Jerez Yañez et al.	2025	Latinoamérica	Estudio multicéntrico	Análisis cualitativo	SoTL transforma enseñanza en

						contextos LAC
12	Kohoutek et al.	2025	Europa Central	Estudio comparado	Análisis institucional	Divergencia QA pese a marco común Bolonia
13	Macheridis et al.	2024	Suecia	Estudio cualitativo	Entrevistas (n=48)	Percepción nexus varía según disciplina/año
14	National Institute for Educational Policy Research	2024	Japón	Informe institucional	Análisis de datos	Educación basada en datos y CBT
15	Potter et al.	2025	Canadá	Análisis documental	Revisión convenios	TTFF en 50% universidades canadienses
16	Sacre et al.	2023	Líbano	Estudio transversal	Encuesta (n=378)	Instructores investigadores 17% mejor evaluados
17	The Guild	2021	Europa	Marco conceptual	Análisis teórico	Research-led education en era digital
18	UNESCO-IESALC y AECID	2023	LAC	Estudio multicéntrico	Itinerario LAB (n=180)	Problemas integridad académica regional
19	Wang et al.	2024	China	Estudio cuantitativo	Encuesta (n=1,204)	Desequilibrio evaluación investigación vs. enseñanza
20	Zhao et al.	2022	China	Revisión literatura	Análisis documental	SET presenta problemas metodológicos

Nota: QA = Quality Assurance; HIPs = High-Impact Practices; TTFF = Teaching-Focused Faculty; CBT = Computer-Based Testing; SET = Student Evaluation of Teaching; LAC = Latinoamérica y el Caribe; SoTL = Scholarship of Teaching and Learning.

Caracterización del nexo Investigación-Enseñanza

La caracterización del nexo investigación-enseñanza revela cuatro modalidades principales de integración. La modalidad *research-led* se caracteriza porque el contenido curricular está dominado por los intereses de investigación del profesorado, transmitiendo conocimiento especializado derivado de su actividad

investigativa. La modalidad *research-oriented* integra procesos y problemas de investigación en el currículo, enfatizando metodologías de indagación científica. La modalidad *research-based* estructura las actividades de aprendizaje en torno a procesos de investigación auténticos, donde los estudiantes participan activamente en proyectos investigativos. Finalmente, la modalidad *research-informed* fundamenta el currículo en investigación sistemática sobre la enseñanza y el aprendizaje, conectando con el Scholarship of Teaching and Learning.

En este marco, Himanka (2024) contribuye con el modelo Terele, que distingue tres niveles de conexión: un nivel básico donde la enseñanza transmite resultados de investigación, un nivel intermedio donde el profesorado integra métodos investigativos, y un nivel avanzado donde estudiantes participan activamente en procesos de investigación auténticos.

La literatura también destaca que la integración de la investigación en la enseñanza mejora el entorno de aprendizaje y constituye una medida clave de calidad educativa (Hassaniyan, 2024). Sin embargo, la relación entre productividad investigativa y excelencia docente presenta complejidades empíricas. Coccoresse et al. (2024) documentan una paradoja: mientras existe una correlación positiva entre productividad investigativa general y claridad docente, se observa una correlación negativa entre publicaciones en revistas de alto impacto y evaluaciones estudiantiles de enseñanza. Este hallazgo sugiere que la investigación de alto nivel puede requerir inversiones de tiempo y energía que compiten con la dedicación pedagógica.

La percepción estudiantil del nexo investigación-enseñanza proporciona evidencia complementaria. Sacre et al. (2023) reportan que instructores activos en investigación fueron evaluados 17% mejor que sus contrapartes sin actividad investigativa. Además, el conocimiento sobre investigación y la actitud hacia la investigación se correlacionaron significativamente con la percepción estudiantil de integración investigativa en la enseñanza. Macheridis et al. (2024), desde el contexto sueco, documentan que esta percepción varía según la disciplina académica y el año de estudio, siendo más clara en estudiantes de ciencias naturales que en ciencias sociales.

Brechas entre Currículo Declarado y experiencia real

Otro hallazgo relevante, lo señala Gros et al. (2020) quienes identifican una brecha significativa entre las competencias investigadoras declaradas en los planes de estudio universitarios y la experiencia real de los estudiantes. Su estudio revela que el Trabajo Final de Grado (TFG) constituye frecuentemente el único momento donde los estudiantes desarrollan trabajo investigativo auténtico, sugiriendo que la investigación permanece marginal en la mayoría del currículo.

Barreras estructurales: Sistemas de evaluación desequilibrados

Sobre las barreras estructurales, Wang et al. (2024) evidencian que en el sistema universitario chino los criterios de evaluación institucional asignan mayor importancia a la investigación que a la enseñanza, generando efectos negativos en la calidad educativa. Los docentes sometidos a mayor presión investigativa reportan menor tiempo para preparar clases, menor disponibilidad para asesoría estudiantil y menor innovación pedagógica. Interesantemente, el mismo estudio identifica que el sentido de pertenencia institucional modera estos efectos, lo que indica que factores organizacionales y culturales pueden mitigar las consecuencias no deseadas de sistemas de incentivos desequilibrados.

Modelos Institucionales Innovadores

Frente a las tensiones entre investigación y docencia, han emergido modelos institucionales innovadores. Potter et al. (2025) documentan que el 50% de las universidades canadienses estudiadas han creado posiciones académicas Teaching-Focused Faculty (TTFF), donde la enseñanza constituye la actividad

primordial. Estas posiciones incluyen responsabilidades como desarrollo curricular, innovación pedagógica, Scholarship of Teaching and Learning, mentoría estudiantil, y liderazgo académico en enseñanza.

El Scholarship of Teaching and Learning (SoTL) surge como una metodología que articula investigación y enseñanza sinérgicamente. Jerez Yañez et al. (2025) documentan cómo el SoTL transforma la enseñanza y el aprendizaje en contextos culturales latinoamericanos, caracterizándose por formulación de preguntas de investigación sobre aprendizaje estudiantil, recolección sistemática de evidencia, análisis riguroso, reflexión pública sobre resultados, y aplicación de hallazgos para mejorar prácticas.

Sistemas de aseguramiento de calidad: Perspectiva comparada

Desde una perspectiva comparada, los sistemas que aseguran la calidad presentan configuraciones diversas. En Europa, Kohoutek et al. (2025) analizan la evolución de sistemas de Quality Assurance (QA) en Europa Central, identificando convergencia limitada pese a la promoción de estándares comunes mediante el Proceso de Bolonia. Los sistemas han evolucionado desde control de calidad basado en inputs hacia evaluación de outputs y procesos de mejora continua.

La European University Association (2023) identifica desafíos emergentes para sistemas de QA: cómo evaluar contribuciones universitarias a sostenibilidad y responsabilidad social, cómo asegurar calidad en programas transnacionales, cómo abordar transformación digital e integración de inteligencia artificial, y cómo balancear autonomía institucional con rendición de cuentas pública.

En Asia, la ASEAN University Network (2024) reporta que 288 universidades de 10 países participan en programas regionales de aseguramiento de calidad (AUN-QA), enfatizando desarrollo de sistemas internos de QA, benchmarking regional, y movilidad académica. Huang et al. (2025) documentan estrategias japonesas y coreanas ante desafíos demográficos y de calidad. Japón ha implementado políticas para alfabetización en inteligencia artificial, educación basada en datos mediante el Centro de Ciencia de Datos Educativos, y diversificación de ingresos ante el declive demográfico proyectado.

En Norteamérica, la Association of American Colleges & Universities promueve High-Impact Practices (HIPs) que integran investigación y aprendizaje experiencial: proyectos de investigación con profesores, aprendizaje basado en comunidad, cursos capstone, e internships. Estudios longitudinales demuestran que estudiantes que participan en múltiples HIPs presentan tasas de graduación 15% superiores.

En el contexto latinoamericano se presentan desafíos estructurales significativos. La UNESCO-IESALC y AECID (2023) identifican problemáticas críticas en integridad académica en América Latina y el Caribe: falta de claridad en políticas institucionales sobre citación (68% de instituciones carecen de políticas explícitas), formación deficiente en escritura científica (solo 23% de programas incluyen formación sistemática), y problemáticas de integridad entre estudiantes, profesores y personal administrativo.

Sobre esto, Burga Guevara y Tello Sánchez (2024) evidencian que las instituciones de educación superior pedagógica en Latinoamérica enfrentan: una inversión económica insuficiente (gasto promedio por estudiante 40% inferior al promedio OCDE), infraestructura limitada para investigación (solo 18% de instituciones poseen laboratorios adecuados), y baja cultura de divulgación científica.

Asimismo, Jerez et al. (2025) brindan una perspectiva esperanzadora al documentar la expansión del SoTL en América Latina, mostrando cómo esta metodología puede transformar la enseñanza universitaria incluso en contextos con limitaciones estructurales, adaptándose a realidades culturales y académicas regionales.

Evaluación de la calidad de enseñanza

Sobre la calidad de la evaluación de la enseñanza, Zhao et al. (2022) analizan la evaluación estudiantil

de la enseñanza (SET), identificando problemáticas prácticas: funciones alienadas, sistemas de indicadores poco científicos que no capturan complejidad de excelencia docente, uso poco razonable de resultados sin considerar factores contextuales, y potencial sesgo por características del instructor no relacionadas con calidad pedagógica.

Por su parte, Clemons y Jance (2024) proponen modelo de siete dimensiones para evaluar calidad del servicio en educación superior: completitud, accesibilidad y conveniencia, confiabilidad, capacidad de respuesta, tangibles, empatía y seguridad. Su análisis revela que mejoras en ‘completitud’ y ‘accesibilidad y conveniencia’ tienen mayor impacto en satisfacción estudiantil general, sugiriendo que la calidad educativa trasciende excelencia docente individual para abarcar dimensiones organizacionales.

Tendencias Emergentes: Digitalización y Data-Driven Education

Finalmente, las tendencias emergentes apuntan hacia la digitalización y la educación basada en datos. El National Institute for Educational Policy Research de Japón (2024) documenta iniciativas de educación basada en datos: el Centro de Ciencia de Datos Educativos analiza big data educativa para informar políticas, sistemas de evaluación con computer-based testing (CBT) permiten análisis sofisticados de progreso estudiantil, y plataformas de learning analytics personalizan trayectorias de aprendizaje. Estas herramientas representan una frontera emergente que vincula investigación, tecnología y calidad educativa, aunque plantean desafíos éticos sobre privacidad de datos.

DISCUSIÓN

Los hallazgos de esta investigación iluminan la complejidad del nexo investigación-enseñanza y su relación con la calidad educativa universitaria, revelando tanto sinergias potenciales como tensiones estructurales que requieren atención política e institucional.

En primer lugar, la paradoja identificada por Coccorese et al. (2024) -correlación positiva entre productividad investigativa general y claridad docente, pero correlación negativa entre publicaciones de altísima calidad y evaluaciones de enseñanza- sugiere que la relación entre investigación y docencia no es lineal ni automática. Este hallazgo resuena con el modelo Terele propuesto por Himanka (2024), que diferencia múltiples niveles de conexión entre enseñanza, investigación y aprendizaje, sugiriendo que niveles moderados de actividad investigativa pueden enriquecer la enseñanza sin agotar recursos temporales.

Por otra parte, la evidencia de Sacre et al. (2023) y Macheridis et al. (2024) sobre percepción estudiantil favorable hacia instructores que son investigadores activos debe interpretarse considerando que esta percepción depende críticamente de cómo los docentes integran su investigación en la práctica pedagógica y varía según contextos disciplinarios y niveles de estudio.

Asimismo, la brecha curricular identificada por Gros et al. (2020) entre competencias investigadoras declaradas y experiencia estudiantil real, representa una desconexión sistemática que limita el desarrollo de pensamiento crítico. La concentración de experiencias investigativas en el Trabajo Final de Grado sugiere que la investigación se conceptualiza como producto terminal en lugar de proceso formativo integrado longitudinalmente.

En cuanto a los sistemas de evaluación desequilibrados, documentados por Wang et al. (2024) ilustran cómo políticas institucionales mal diseñadas pueden generar consecuencias no intencionadas que desmejoran la calidad educativa. La identificación del sentido de pertenencia como moderador ofrece una vía prometedora: instituciones que cultivan cultura organizacional cohesiva pueden mitigar efectos negativos de sistemas de evaluación imperfectos.

Desde una perspectiva organizacional, la emergencia de posiciones Teaching-Focused Faculty documentada por Potter et al. (2025) representa una innovación institucional significativa que desafía el modelo tradicional del “investigador-docente universal”, esto reconoce que la excelencia pedagógica constituye una especialización legítima que merece reconocimiento equivalente a la excelencia investigativa.

En este contexto, el Scholarship of Teaching and Learning se presenta como una estrategia prometedora para articular investigación y enseñanza sinérgicamente. Jerez et al. (2025) demuestran que el SoTL puede adaptarse exitosamente a contextos latinoamericanos, fusionando práctica docente e indagación sistemática para generar conocimiento que simultáneamente mejora la enseñanza y contribuye a la base de conocimientos sobre pedagogía disciplinaria.

La perspectiva comparada de sistemas de aseguramiento de calidad revela que no existe un modelo único universalmente aplicable. La convergencia limitada en Europa Central documentada por Kohoutek et al. (2025) desafía expectativas de armonización, sugiriendo que sistemas de QA deben adaptarse a tradiciones académicas y contextos políticos nacionales.

En el contexto latinoamericano se revelan desafíos estructurales profundos que trascienden reformas incrementales. Las problemáticas identificadas por UNESCO-IESALC y AECID (2023) y Burga Guevara y Tello Sánchez (2024) sugieren que intervenciones efectivas requieren abordaje multinivel: políticas públicas de financiamiento, inversión en infraestructura, formación docente sistemática, y transformación cultural organizacional. Sin embargo, la evidencia de Jerez et al. (2025) sobre expansión del SoTL ofrece perspectivas esperanzadoras sobre posibilidades de transformación.

En paralelo, la educación basada en datos documentada por National Institute for Educational Policy Research (2024) representa una frontera emergente con un alto potencial, pero requiere marcos éticos robustos, transparencia algorítmica, y participación docente significativa en diseño de sistemas para evitar perpetuar desigualdades existentes.

En síntesis, la investigación funciona como herramienta de mejora de calidad educativa universitaria cuando se cumplen condiciones institucionales específicas, como integración pedagógica deliberada, formación docente en competencias investigativas, sistemas de evaluación equilibrados, cultura organizacional que promueve SoTL, infraestructura adecuada, y políticas institucionales coherentes.

CONCLUSIONES

Esta investigación ha analizado cómo la investigación científica funciona como herramienta de mejora de la calidad educativa universitaria, examinando 20 fuentes académicas de diferentes regiones geográficas. El enfoque metodológico mixto permitió articular revisión sistemática y análisis comparativo, revelando una relación compleja entre investigación y calidad educativa, donde las sinergias conviven con tensiones estructurales que no pueden ser ignoradas.

Cuando la integración entre investigación y enseñanza se realiza de forma pedagógicamente deliberada, los entornos de aprendizaje se enriquecen. Las modalidades identificadas -research-led, research-oriented, research-based y research-informed -ofrecen rutas diferenciadas para vincular el conocimiento con la práctica docente. En este sentido, el modelo Terele permite comprender que no toda relación entre investigación y docencia es igual: hay niveles, matices y condiciones que determinan su efectividad.

La percepción estudiantil favorable hacia docentes activos en investigación confirma el valor de esta integración, pero también advierte que no basta con investigar: es necesario saber cómo traducir esa experiencia en prácticas pedagógicas significativas. La paradoja entre productividad investigativa y evaluación docente sugiere que la especialización extrema puede tensionar el equilibrio entre ambas

funciones, mientras que niveles moderados de actividad investigativa tienden a potenciar la enseñanza.

Las barreras estructurales identificadas, como los sistemas de evaluación institucional desequilibrados que priorizan la investigación sobre docencia, generan efectos no deseados que afectan la calidad educativa. A ello, se suma la desconexión, entre las competencias investigadoras declaradas en los currículos y la experiencia real de los estudiantes, lo que limita el desarrollo del pensamiento crítico y la formación investigativa integral.

Frente a estos desafíos, algunos modelos institucionales innovadores ofrecen alternativas prometedoras. Las posiciones Teaching-Focused Faculty reconocen que excelencia pedagógica constituye especialización legítima. El Scholarship of Teaching and Learning permite articular investigación y enseñanza de manera sinérgica, y su expansión en América Latina documentada por Jerez Yañez et al. (2025) demuestra que es posible transformar la práctica educativa incluso en contextos con limitaciones estructurales. Las High-Impact Practices, por su parte, vinculan investigación con aprendizaje experiencial, generando mejoras concretas en los resultados estudiantiles.

Desde una perspectiva comparada, los sistemas de aseguramiento de calidad muestran que la convergencia normativa no garantiza la armonización efectiva. Las divergencias persistentes en regiones como Europa Central evidencian que los sistemas de QA deben adaptarse a los contextos institucionales y culturales, respetando sus trayectorias académicas.

En América Latina los desafíos son particularmente profundos. La inversión económica limitada, la infraestructura insuficiente, las problemáticas de integridad académica, la falta de políticas institucionales claras, y la escasa formación en escritura científica, configuran un ecosistema adverso para la integración investigación-enseñanza.

Las tendencias emergentes, como la educación basada en datos y el uso de learning analytics, abren nuevas posibilidades para personalizar el aprendizaje y fundamentar decisiones pedagógicas en evidencia empírica. No obstante, su implementación requiere marcos éticos sólidos, transparencia algorítmica y participación activa del profesorado en el diseño de sistemas, para evitar la reproducción de desigualdades.

Las implicaciones prácticas para las instituciones universitarias son claras: diseñar sistemas de evaluación que valoren equitativamente investigación y enseñanza; integrar competencias investigativas longitudinalmente en currículos; invertir en formación docente en competencias investigativas; crear infraestructura de apoyo para Scholarship of Teaching and Learning; cultivar cultura organizacional con sentido de pertenencia; implementar sistemas de evaluación de enseñanza holísticos; y desarrollar marcos éticos para educación basada en datos.

En el caso latinoamericano, se requieren políticas públicas que incrementen la inversión en infraestructura investigativa, programas regionales para fortalecer la integridad académica, formación sistemática en escritura científica y redes de colaboración que faciliten el intercambio de buenas prácticas entre instituciones.

Para la calidad educativa universitaria cuando se integra sistemáticamente en las prácticas pedagógicas, se sustenta en políticas institucionales coherentes y se apoya en infraestructura adecuada y culturas organizacionales propicias. Transformar la investigación de actividad paralela a componente sinérgico del ecosistema educativo requiere liderazgo institucional, inversión estratégica y compromiso sostenido con la mejora continua basada en evidencia.

Finalmente, es importante reconocer las limitaciones de este estudio. Al basarse exclusivamente en análisis documental y comparativo, los hallazgos dependen de la calidad y disponibilidad de las fuentes

revisadas, lo que puede restringir su generalización. Además, la ausencia de trabajo de campo impide captar percepciones directas de actores institucionales. Próximas investigaciones podrían complementar este enfoque con estudios empíricos en contextos específicos, fortaleciendo la aplicabilidad y la validez externa de las conclusiones.

En cuanto a futuras líneas de investigación, se recomienda profundizar en estudios empíricos que exploren cómo los docentes integran la investigación en sus prácticas pedagógicas en contextos específicos, considerando variables como disciplina, nivel de formación y cultura institucional. Asimismo, resulta pertinente investigar el impacto del SoTL en la transformación de la enseñanza universitaria en América Latina, así como evaluar la efectividad de sistemas de aseguramiento de calidad que incorporen indicadores de integración investigación-docencia. Finalmente, el avance de la educación basada en datos plantea la necesidad de estudios críticos sobre sus implicaciones éticas, pedagógicas y organizacionales, especialmente en instituciones con recursos limitados.

REFERENCIAS

- ASEAN University Network. (2024). AUN annual report 2023-2024. https://www.aunsec.org/application/files/1017/2161/9732/AUN_Annual_Report_2023-2024-compressed.pdf
- Association of American Colleges & Universities. (2024). <https://www.aacu.org/event/institute-on-high-impact-practices>
- Burga, S., y Tello, V. (2024). Estudios latinoamericanos sobre el desarrollo de la investigación científica en instituciones de educación superior pedagógica. *Revista Horizontes*, 8(34). <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i34.834>
- Clemons, R., y Jance, M. (2024). Defining quality in higher education and identifying opportunities for improvement. *SAGE Open*, 14(3). <https://doi.org/10.1177/21582440241271155>
- Coccorese, P., Erbetta, F., y Prota, F. (2024). Are outstanding researchers also top teachers? Exploring the link between research quality and teaching quality. *Socio-Economic Planning Sciences*, 96, 102012. <https://doi.org/10.1016/j.seps.2024.102012>
- European University Association. (2023, 14 de julio). Quality assurance fit for the future. <https://www.eua.eu/downloads/publications/qa%20fit%20report.pdf>
- Gros, B., García, I., y Escofet, A. (2020). The research-teaching nexus and its influence on student learning. *International Journal of Higher Education*, 9(3), 109-119. <https://doi.org/10.5430/ijhe.v9n3p109>
- Hassaniyan, A. (2024). Revisiting the debate about teaching-research nexus relevance. *Research in Education*, 120(1), 97-119. <https://doi.org/10.1177/00345237241301919>
- Himanka, J. (2024). Modelling the connection between teaching, research and learning. *European Journal of Higher Education*, 15(2), 245-262. <https://doi.org/10.1080/21568235.2024.2306939>
- Huang, F., Kim, Y., y Li, X. (2025). What is new in higher education in Japan and South Korea - 2024? *Journal of Research and Innovation in Higher Education*, 6(1), 39-70. <https://door.donau-uni.ac.at/api/object/o:5754/get>
- Jerez, O., Maldonado Mahaad, J., Schwartzman, G., Rodriguez, C., Montoya, S., Herrera, Á., Del Mastro, C., Morales, M., Díaz, W., Mogollón, I., Camargo, G., Martínez, A., y García, F. (2025). SoTL in Latin America: Bridging cultures, transforming teaching and learning. *Teaching and Learning Inquiry*, 13(May), 1-18. <https://doi.org/10.20343/teachlearninqu.13.31>
- Kohoutek, J., Antonowicz, D., y Kováts, G. (2025). Higher education quality assurance in Central Europe – Beyond accreditation towards divergence. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 50(5), 747-759. <https://doi.org/10.1080/02602938.2025.2468327>
- Macheridis, N., Fjelkner Pihl, A., Paulsson, A., y Pihl, H. (2024). Students' experiences of the research-teaching nexus. *Tertiary Education and Management*, 30, 1-16. <https://doi.org/10.1007/s11233-023-09129-8>
- National Institute for Educational Policy Research. (2024). Overview of activities and research

- projects. https://www.nier.go.jp/English/pamphlet/nier_e2024.pdf
- Potter, T., Symbaluk, D., Jackson, B., y Andrews, D. M. (2025). Tenurable teaching-focused faculty streams and ranks in Canadian universities: A review of collective agreements. *Teaching and Learning Inquiry*, 13(May), 1-27. <https://doi.org/10.20343/teachlearninqu.13.28>
- Sacre, H., Jebara, T., Salameh, P., Akel, M., Haddad, C., Kerbage, C., y Hallit, S. (2023). The effect of research on the perceived quality of teaching: A cross-sectional study among university students in Lebanon. *BMC Medical Education*, 23(1), 16. <https://doi.org/10.1186/s12909-023-03998-8>
- The Guild of European Research-Intensive Universities. (2021). Research-led education in the digital age. <https://www.the-guild.eu/publications/research-led-education-digitalage.pdf>
- UNESCO-IESALC y AECID. (2023). Antecedentes, diagnóstico actual y perspectivas de la calidad de la educación superior en América Latina y el Caribe. <https://intercoonec.aecid.es/Gestin%20del%20conocimiento/Antecedentes,%20diagn%C3%B3stico%20actual%20y%20perspectivas%20de%20la%20calidad%20de%20la%20educaci%C3%B3n%20superior%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe.pdf>
- Wang, Y., Li, Y., Xue, E., y Liu, Q. (2024). Research into the impact of an imbalanced teaching-academic research evaluation system on the quality of higher education. *Frontiers in Education*, 9, 1348452. <https://doi.org/10.3389/educ.2024.1348452>
- Zhao, J., Xu, P., Chen, Y., y Yang, S. (2022). A literature review of the research on students' evaluation of teaching in higher education. *Frontiers in Psychology*, 13, 1004487. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1004487>